

30 Septiembre

San Miguel, Taumaturgo, Primer Obispo de Kiev

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas del Venerable

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Con himnos te corona la tierra de Rusia, el primero de sus obispos, oh venerable Miguel, bendito y santo jerarca de Cristo: porque fuiste el primero en iluminarla con la perfección mediante el bautismo divino; tú fuiste el primero en traer la luz del Evangelio a la oscuridad; Tú fuiste el primero en destruir sus sacrificios idólatras con la señal de la Cruz, con la que asombraste a su pueblo incrédulo. Y ahora, como predicador con los santos jerarcas ante tu Maestro, ora fervientemente para que todos obtengamos la Luz que nunca mengua, y para que podamos recibir de Cristo Dios gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con himnos te corona la tierra de Rusia, el primero de sus obispos, oh venerable Miguel, bendito y santo jerarca de Cristo: porque fuiste el primero en iluminarla con la perfección mediante el bautismo divino; tú fuiste el primero en traer la luz del Evangelio a la oscuridad; Tú fuiste el primero en destruir sus sacrificios idólatras con la señal de la Cruz, con la que asombraste a su pueblo incrédulo. Y ahora, como predicador con los santos jerarcas ante tu Maestro, ora fervientemente para que todos obtengamos la Luz que nunca mengua, y para que podamos recibir de Cristo Dios gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Desde la Ciudad Imperial trajiste el Evangelio de Cristo, el regalo que es verdaderamente más espléndido que el sol, la perla más preciosa que ha enriquecido al mundo entero, a la tierra de Rusia, que estaba acosada por la pobreza de la incredulidad; y se lo presentaste. Y adornada con ella como con adornos de oro, como una hermosa virgen, está de pie ante el Rey de todos, deleitándose con alegría en la cámara nupcial celestial. Y ahí de pie, oh jerarca Miguel, ora con los que han heredado tu predicación, para que reciban de Cristo Dios gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Desde la Ciudad Imperial trajiste el Evangelio de Cristo, el regalo que es verdaderamente más espléndido que el sol, la perla más preciosa que ha enriquecido al mundo entero, a la

tierra de Rusia, que estaba acosada por la pobreza de la incredulidad; y se lo presentaste. Y adornada con ella como con adornos de oro, como una hermosa virgen, está de pie ante el Rey de todos, deleitándose con alegría en la cámara nupcial celestial. Y ahí de pie, oh jerarca Miguel, ora con los que han heredado tu predicación, para que reciban de Cristo Dios gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádlo, todos los pueblos.

Llevado por los vientos tranquilos de la ayuda del Altísimo, llegaste como un águila veloz y alada, llevando el Evangelio de Cristo a la tierra rusa. Y habiendo expulsado a los polluelos del engaño que se escondían bajo la sombra de la locura de la idolatría, los destruiste por completo con tu divina enseñanza, y habiendo hecho mansos con tus milagros al pueblo furioso que desfallecía de hambre espiritual, los guiaste. a Cristo, nutriéndolos con la palabra del Evangelio. A Él ruegas, oh jerarca, que conceda gran misericordia a todos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Llevado por los vientos tranquilos de la ayuda del Altísimo, llegaste como un águila veloz y alada, llevando el Evangelio de Cristo a la tierra rusa. Y habiendo expulsado a los polluelos del engaño que se escondían bajo la sombra de la locura de la idolatría, los destruiste por completo con tu divina enseñanza, y habiendo hecho mansos con tus milagros al pueblo furioso que desfallecía de hambre espiritual, los guiaste. a Cristo, nutriéndolos con la palabra del Evangelio. A Él ruegas, oh jerarca, que conceda gran misericordia a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Oh pueblo, alabemos al jerarca Miguel, testigo de la verdad y predicador del Evangelio de Cristo; porque es discípulo de Cristo su Maestro, quien, siendo enviado a gente incrédula, llegó como apóstol, y, cumpliendo la profecía del primer apóstol llamado, con la señal de la Cruz venció a las naciones engañadas, conduciéndolas de regreso. al Maestro. Y de pie ahora ante el trono del Altísimo, ora por nuestras almas. Ahora y siempre..., Dogmático

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Cómo podremos nosotros, oh toda-honrada, no maravillarnos de tu descendencia quien es a la vez Dios y hombre. Porque sin conocer varón, oh Inmaculada, sin padre diste a luz a un Hijo en la carne, que sin madre fue engendrado del Padre antes de todos los siglos, pero sin sufrir cambio alguno, fusión o separación, pero conservando plenamente las características de ambas naturalezas. Por tanto, oh Soberana Señora y Virgen Madre, suplícale que salve las almas de aquellos que con fe ortodoxa te confiesan como la verdadera Teotokos.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10:7, 6; 3:13-16; 8:6, 32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 1:23)

7 El recuerdo del justo es bendito, el nombre del malvado se extingue.
6 La cabeza del honrado atrae bendiciones, la boca del malvado encubre violencia.
13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia
14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;
17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
23 Prestad atención a mis razones, derramaré mi espíritu sobre vosotros, quiero comunicaros mis palabras.

Proverbios (10:31-11:12)

31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.
32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.
1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.
2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

Compuesto de Proverbios

Cuando el justo sea alabado, el pueblo se alegrará; porque su memoria es inmortalidad, porque es conocida con Dios y con los hombres; porque su alma agradó al Señor. Amad, pues, la sabiduría, oh hombres, y vivid; deseada, y seréis instruidos. Porque el principio de ella es el amor y la observancia de la ley. Honrad la sabiduría, para que podáis reinar por siempre. Os contaré y no os ocultaré los misterios de Dios, porque él es el instructor de la sabiduría, el director de los sabios, el maestro de todo entendimiento y actividad. Y la sabiduría enseña todo entendimiento; porque en ella hay espíritu entendido y santo, resplandor de luz eterna y imagen de la bondad de Dios. Ella hace amigos de Dios y profetas; ella es más hermosa que el sol, y sobre todas las constelaciones de las estrellas; comparada con la luz, se la encuentra preeminente. Ella libró del dolor a quienes la agradan y los guió por caminos rectos, les dio el conocimiento de las cosas santas, los defendió de sus enemigos y les dio una lucha poderosa, para que todos supieran que la piedad es más fuerte que todos; El vicio nunca prevalecerá contra la sabiduría, ni el juicio pasará sin convencer al mal. Porque se decían a sí mismos, razonando injustamente: Oprimamos al justo, no perdonemos su santidad, ni nos avergoncemos de las antiguas canas del anciano, porque nuestra fuerza será una ley para nosotros; Estemos al acecho del justo, porque él nos desagrada, se opone a nuestras acciones, nos reprende por haber ofendido la ley y denuncia para nuestra infamia las transgresiones de nuestra educación. Profesa tener el conocimiento de Dios y se llama a sí mismo hijo del Señor. Él se ha convertido en una reprensión para nuestros pensamientos, y es doloroso incluso para nosotros contemplarlo; porque su vida no es como la de los demás hombres, sus caminos son de otra manera. Él nos considera una burla, evita nuestros caminos como inmundicia y declara bienaventurado el fin del justo. Veamos si sus palabras son ciertas; Probemos qué cosas le suceden. Examinémoslo con burla y tortura, para que conozcamos su mansedumbre y demostremos su paciencia. Condenémoslo con una muerte vergonzosa, porque por sus propias palabras será visitado. Tales cosas imaginaron y fueron engañados; porque su propia maldad los cegó. En cuanto a los misterios de Dios, no los conocían; ni pensaron que tú solo eres Dios, que tienes potestad de la vida y de la muerte, que salvas en el tiempo de la tribulación y libras de todo mal; que eres compasivo y misericordioso, concedes gracia a tus santos y opones a los soberbios con tu propio brazo.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Venerable

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

La tierra de Rusia se alegró con tu llegada, oh santo Miguel, y la gloriosa ciudad de Kiev celebra piadosamente fiesta, habiendo sido iluminada por el bautismo divino. ¡Y he aquí! los que antes ofrecían sacrificios a los ídolos ahora traen sus almas como ofrendas al Altísimo con pureza de corazón, teniéndote delante de ellos por mediador e intercesor de todos los que honran tu memoria.

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

Sintiendo tu llegada, oh bendito Miguel, los ídolos clamaron en alta voz: «¡Ay de nuestra maldición! ¿Cómo nosotros, que antes éramos honrados por todos con gran veneración, ahora seremos objeto de burla por parte de este único hombre, un extraño, que lleva la imagen de Jesús que no tenía hogar, que concede restauración a todos los mundo?»

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

La gloriosa ciudad de Kiev está perfumada por tu unción con mirra espiritual, oh padre Miguel, y recibe el signo de la adopción. Los que se habían apartado de la Luz noética y fueron oscurecidos por las tinieblas de la locura de la idolatría son iluminados por la santa pila del bautismo y llegan a la luz del conocimiento de Dios, como hijos de la Pueblo ligero y recién convertido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Cuando el Espíritu divino quiso elegir para sí nuevas personas, primero llevó al conocimiento divino a Vladimiro, grande entre los príncipes; y cuando fue iluminado con resplandor noético por la gracia de lo alto en la santa pila, te aceptó como su pastor por una revelación de lo alto, y te llevó a Rusia, a las ovejas que se habían descarriado por la incredulidad. Y habiéndolos limpiado con tu enseñanza y mediante el bautismo en agua, los metiste en el redil como ovejas de Cristo. De pie ahora con ellos ante el trono del Maestro, vela por aquellos que hoy celebran tu memoria, oh Miguel, primer jerarca de Rusia entronizado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ,

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por lo cual, como el ángel clamamos sin cesar a ti, o purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas.
!

Tropario

Tono 4

Hoy se ha cumplido la profecía del primer apóstol llamado, pues, ¡he aquí! sobre estas montañas la gracia ha brillado y la fe ha aumentado. Y los que habían envejecido por la incredulidad han renacido mediante la fuente divina y han llegado a ser un pueblo renovado, un sacerdocio santo, una nación santificada, el rebaño de Cristo. Y tú fuiste mostrado como su primer pastor, en que primero le serviste por el bautismo. De pie ahora ante Cristo Dios Maestro, ora para que todos los hijos de Rusia sean salvos; *porque estás poseído de audacia, *como jerarca y ministro sagrado de Dios. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

MAITINES

Tropario

Tono 4

Hoy se ha cumplido la profecía del primer apóstol llamado, pues, ¡he aquí! sobre estas montañas la gracia ha brillado y la fe ha aumentado. Y los que habían envejecido por la incredulidad han renacido mediante la fuente divina y han llegado a ser un pueblo renovado, un sacerdocio santo, una nación santificada, el rebaño de Cristo. Y tú fuiste mostrado como su primer pastor, en que primero le serviste por el bautismo. De pie ahora ante Cristo Dios Maestro, ora para que todos los hijos de Rusia sean salvos; *porque estás poseído de audacia, *como jerarca y ministro sagrado de Dios. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Theotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Oh santo jerarca Miguel, fuiste un vaso elegido para llevar el nombre de Cristo ante los incrédulos; Por eso, al ser enviado a la tierra rusa, iluminándola con el santo bautismo, la guiaste al conocimiento de Dios con tus enseñanzas. Guíanos así también a nosotros por la senda de los mandamientos del Señor, te suplicamos, oh bendito favorito de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Alégrate, oh Virgen purísima, copa de oro en la que el Espíritu Santo mezcló el vino de nuestra salvación, con el cual ha alegrado nuestras almas. ¡Porque tú eres la copa que produce para nosotros gozo eterno!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

El Verbo que con el Padre y el Espíritu es sin principio, fue traído a la tierra de Rusia por ti, oh santo jerarca; y lo predicaste inquebrantablemente con tu boca, denunciando la soberbia de los ídolos, y condujiste al Señor un pueblo nuevo y una nueva herencia. Junto a ellos como iniciado de los sagrados misterios y siervo de Dios, ora continuamente por las almas de aquellos que cantan tu honorable reposo, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Como verdadera Madre del Verbo, igualmente sin comienzo, intercede por nosotros que queremos dar respuesta en la hora del juicio, y suplica a tu Hijo con fervientes súplicas; porque sabemos que tus súplicas maternas pueden lograr mucho, y por ellas esperamos encontrar misericordia en el día de la terrible prueba.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Miguel, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, oídme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de Tu justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la iglesia te cantaré himnos.

Stijo: Que pueda oír la voz de Tu alabanza, y contar todas Tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado la hermosura de Tu casa, y el lugar donde mora Tu gloria.

Stijo: Aborrecí la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Stijo: Tus sacerdotes serán vestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Inclinándose sobre Su pecho...»

Oh bendito y santo jerarca Miguel, te ofrecemos las primicias de la himnodia, como al líder de nuestros jercas, al plantador de la fe de Cristo en Rusia, al destructor de la arrogancia de la idolatría, al pastor de la pueblo recién elegido, celebrando hoy tu memoria y clamando a ti con amor. De pie ante el trono del Altísimo, suplica a Cristo Dios, que conceda remisión de ofensas a aquellos que piadosamente se inclinan ante tu preciosa imagen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 8

Puesto que eres el verdadero consuelo de todos los que sufren y la instrucción adecuada de aquellos que se han desviado del camino de la verdad, oh purísima Dadora de Dios, intercede rápidamente por nosotros y libra del peligro a los gravemente oprimidos. Porque puedes lograr todo lo que deseas, en la medida en que posees valentía ante tu Hijo y Dios. Intercede ante Él con tus súplicas maternas, para que conceda perdón de las ofensas a quienes con piedad de espíritu honran tu natividad.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

El Evangelio

Juan (10: 1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Cuando el Espíritu divino quiso elegir para sí un nuevo pueblo, primero llevó al conocimiento divino a Vladimiro, grande entre los príncipes; y cuando fue iluminado con resplandor noético por la gracia de lo alto en la santa pila, te aceptó como su pastor por una revelación de lo alto, y te llevó a Rusia, como a ovejas descarriadas por la incredulidad. Y habiéndolos limpiado con tu enseñanza y mediante el bautismo en agua, los metiste en el redil como ovejas de Cristo. De pie ahora con ellos ante el trono del

Maestro, vela por aquellos que hoy celebran tu memoria, oh Miguel, primer jerarca de Rusia entronizado.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

De pie con los coros de los santos del cielo ante el trono del Altísimo, como jerarca y siervo de Dios, ruega por nosotros que servimos con himnos divinamente inspirados, para que podamos estar contigo donde está la alegría de los justos.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Como uno elegido por el Señor para el servicio de Su gloria en la obra del Evangelio de Cristo, oh santo jerarca Miguel, ruega por nosotros que nos hemos reunido para tu memoria, para que podamos trabajar en los mandamientos del Evangelio y recibir como nuestra recompensa la alegría del venerable.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

De pie como una vela sobre un candelero, brillaste a lo largo y ancho con la luz de tus buenas obras, oh padre, porque con tu instrucción la luz de la visión de Dios iluminó al pueblo incrédulo, y la tierra iluminada por ti se regocija.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ser tú quien desde tu vientre has revelado al mundo la verdadera Luz, ilumina y dirige en el camino a nosotros que caminamos en la oscuridad de las pasiones, oh María Esposa de Dios, que eres la que más alegremente naces al Camino para el raza humana.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión. La fe no fue plantada ni la piedad arraigada en Rusia, oh santo jerarca Miguel, hasta que tú, como sabio labrador, labraste la tierra árida del politeísmo, profundizando la firme confesión del conocimiento de Dios.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Iluminado por la luz de lo alto, el gran Vladimiro, recibéndote como un rayo radiante, oh jerarca de Dios, te llevó a la tierra de Rusia, oscurecida por la idolatría, para que allí el pueblo fuera iluminado por tu venida y fuera llevado al conocimiento por tu confesión de la fe firme.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Cristo Dios, Sol de justicia, te reveló, oh Miguel, a la tierra de Rusia como un rayo de esplendor, y, iluminándola con la regeneración de la pila del bautismo, trajiste al Maestro un nuevo pueblo, restaurado a través de la confesión de la buena fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestro verdadero Dios, el Sol de justicia, tomando prestada carne de ti, oh Virgen María, brilló sobre el mundo y destruyó por completo las tinieblas del politeísmo. Ilumíname con luz, oh Virgen María, que estoy oscurecida por el abatimiento, y guíame por el camino de las buenas obras.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Con el hacha de la enseñanza del Evangelio derribaste los ídolos, y derribando sus templos plantaste la piedad. Y la ciudad de Kiev, adornada con ella, te clama con amor: ¡Alégrate, oh Miguel, primer entronizado de los jefes de Rusia!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh tú, que has liberado de la esclavitud bárbara a aquellos que te cantan “¡Alégrate!”, rescátanos de la esclavitud del extraño, arranca de nuestros pensamientos las pasiones idólatras y planta en ellos la rectitud del temor de Dios; porque tú eres la causa, principio y cumplimiento de todo lo bueno.

ODA 4

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Al sentirte, siervo de Cristo y mayordomo de la piedad, oh santo jerarca, los ídolos lamentaron amargamente su destrucción; pero el pueblo, renovado por el bautismo, se llenó de alegría, celebrando una fiesta espléndida en el Señor.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Cuando tú, oh padre, llegaste a las montañas de Kiev, Perun, el ídolo más importante, fue derribado y arrastrado por los caballos, y el resto de las imágenes esculpidas temblaron de miedo. Pero el pueblo cantó, celebrando el día de su regeneración.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Personas de todas las edades y géneros, que antes estaban oscurecidas, acudieron al río Dniéper en busca de iluminación, una multitud incontable contigo a la cabeza. Y habiéndoles administrado el baño de la regeneración, los guiaste al conocimiento de Dios, oh Miguel, santo jerarca de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todas las generaciones te llaman bendita, oh María, nuestra Reina, y nosotros, bendiciéndote con himnos, nos inclinamos. ante tu rostro, representado en tu icono, y celebra una espléndida fiesta en memoria de tu santo jerarca.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

El pueblo recién bautizado, iluminado por la luz de Dios, clamó contigo, oh Miguel: Oh Cristo Dios, concédenos contemplar sólo a Ti, Verbo de Dios, que nos rescatas de las tinieblas de la locura de la idolatría.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Cuando Josué hijo de Nun llevó el arca alrededor de los muros de Jericó, ésta se derrumbó; y cuando saliste con la Cruz, oh santo jerarca, también cayeron los ídolos. Y el pueblo te glorificó a Ti, Palabra de Dios, oh Cristo, que rescatas a la humanidad de las tinieblas de la incredulidad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Vestido por ti A través de la pila bautismal, la ciudad de Kiev se adorna hasta el día de hoy, oh santo jerarca; y lleva sobre sus hombros el precioso Evangelio de Cristo, como si fueran monedas de oro. Y nosotros, besándola, glorificamos la Palabra de Dios que nos ha rescatado de las tinieblas del pecado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos estamos adornados por tu belleza, oh María Esposa de Dios, porque eres verdaderamente hermosa. Y deseando tu hermosura, el Altísimo se unió a tu carne: Dios se hizo hombre, por ti deificando a los que habíamos caído en corrupción, oh Virgen pura.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Como Moisés, cortaste el mar fétido de la locura de la idolatría con el cayado de la Cruz, oh jerarca Miguel; y limpiando al pueblo con el agua de la visión de Dios, has conducido a puerto a los que cantan: «¡Gloria a Ti, oh Cristo muy misericordioso!»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

La tierra de Rusia, que antiguamente se había extraviado y no estaba establecida en la Fe, ha llegado ahora a la visión de Dios, guiada por ti, oh jerarca Miguel; y habiendo recibido el anillo de adopción, se regocija clamando en voz alta: «¡Gloria a Ti, oh Cristo mío muy misericordioso.»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo sometido en la tierra rusa al pueblo que se enfurecía en su incredulidad y les impusiste el yugo de la obediencia a la Iglesia, oh Miguel, trajiste muchos trabajadores a la viña del Maestro celestial. Haznos también a nosotros labradores sabios, oh santo, porque te alabamos en este día.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Domina las pasiones que arden dentro de mí e impónme el yugo de la humildad, oh Theotokos, para que pueda trabajar en él el resto de mis días y encontrar misericordia en el día del juicio.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: “Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos”.

Kontaquio

Tono 2

Te mostraste como un segundo Moisés para Rusia, oh padre, llevando las uvas noéticas del Egipto de la idolatría a la tierra prevista por la profecía, que decía: «La Fe se establecerá en esta tierra, y en las cumbres ¡De las montañas de Kiev será exaltado más que el Líbano el fruto que nutre al mundo entero! Y probándolo, te bendecimos, oh Miguel, jerarca de Dios.

Ikos

Habiendo reunido al pueblo disperso en una sola comprensión de la visión de Dios, y lavando con el bautismo la antigua ceguera de la tierra rusa, la iluminaste con la Cruz. Y enseñándole a glorificar a la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santísimo, la hiciste rebaño racional de Cristo Dios, y estando con fe delante de Él hasta el día de hoy, clama: ¡Libéranos! de toda mala circunstancia la ciudad y el pueblo que te bendicen, ¡oh Miguel, jerarca de Dios!

ODA 7

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Por ti, oh santo jerarca, Rusia fue lavada con el agua de la gracia que da rocío, y las escamas cayeron de sus ojos noéticos en la santa pila. Reconoció al único Creador y clamó con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Cuando te llenabas de alegría después del bautismo, oh ciudad de Kiev, se lamentaban los abominables ídolos. Y el ídolo Perun, que fue el primero en ser arrastrado, gritó amargamente. Por lo tanto, el pueblo, reconociendo su error anterior, clamó contigo, oh Miguel: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Colocando el anillo de oro de la nueva gracia en la mano de Rusia, oh jerarca Miguel, te desposaste con ella, la Iglesia de las naciones, como una novia pura para Cristo. Y regocijándose espiritualmente hasta el día de hoy, clama en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, te llamamos el anillo de oro, adornado como con un diamante precioso por la unión de Cristo con la carne. Por eso clamamos con amor: ¡Bendito eres sólo tú, cuyo Hijo es el Dios de nuestros padres!

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: "Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres".

ODA 8

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, Te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Arrebatando la tierra rusa de la llama del engaño de la idolatría, oh, muy sabio, la rociaste con el rocío. del bautismo, y ya no anhela volver a las viejas costumbres, sino que exalta supremamente a Cristo y a ti, su pastor, por todos los siglos.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Disponiendo bien todas las cosas para el pueblo recién elegido, ordenaste pastores y maestros para las ciudades; y habiendo hecho provisiones para el rebaño recién escogido, tú mismo partiste hacia Cristo Dios, el Príncipe de los Pastores, para reinar con Él por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Mucho llanto y lamentación causaste a la ciudad de Kiev con tu partida, oh padre; pero la Jerusalén en lo alto, al recibirte en su seno, se regocijó. Y viviendo allí, no olvides tu rebaño, sino ora para que habite contigo por los siglos de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Muy gran alegría y gozo provocho a los demonios con mis malas acciones, y con ello también mucha tristeza a mi guardián. Oh María Purísima, Madre de Cristo Dios, guíame al arrepentimiento, para que lloren y mi ángel encuentre alegría, y yo con él por los siglos.

Katabasia

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: "Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre

ODA 9

a la Teotokos

al Venerable

Tono 6

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísimo, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Como palmera, floreciste en la casa de Dios, oh padre, y mostraste a todos la incorrupción de tus reliquias como fruto; Por tanto, nosotros, el pueblo, entendiendo por esto que estás delante de Cristo, te magnificamos con himnos.

Stijo: San Miguel, ruega por nosotros.

Como un cedro fragante esparces tu perfume, oh santo jerarca, y deleitas a quienes se inclinan ante ti. Llénanos también con el dulce sabor de tus oraciones, porque magnificamos tu memoria con himnos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Magnificamos el coro de los santos jerarcas de Rusia y el consejo de los amantes de las fiestas de la Iglesia. ¡Apresuraos juntos a la cueva santa, pastores del Príncipe de los Pastores! ¡Pueblo, con nosotros honrad a vuestro padre con himnos! Por hoy magnificamos su memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Toda la creación te canta, oh Virgen, como a aquella que atravesó todas las puertas del cielo y está a la diestra del trono de fuego. Concede que también nosotros estemos a la diestra de tu Hijo, porque con himnos te magnificamos a ti y a Aquel que de ti nació.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Estás ante el Rey de todos, oh santo jerarca Miguel, y tu cabeza está coronada de bendición por la diestra del Altísimo. Extiende tu mano y bendícenos como a quienes nos acercamos para recibir tu bendición sacerdotal; porque no estás muerto, sino que vives para siempre. Y toda la Iglesia de Rusia alaba tu memoria con himnos, y con ella también te damos gloria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que eres Reina, Madre del Rey de los siglos, muestra a quienes te cantan para reinar sobre las pasiones; porque, ¡he aquí! Traemos ante ti en súplica al maravilloso Miguel, tu santo jerarca, inclinándonos en cuya memoria te magnificamos.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Hoy la renombrada Kiev, madre de las ciudades, celebra tu memoria, oh santo jerarca, y el pueblo de Rusia honra con alabanzas tu paso a la vida eterna. *Porque has partido a los cielos, *pero no estás ausente, velando por los mortales* como fiel mediador y abogado de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Hoy la renombrada Kiev, madre de las ciudades, celebra tu memoria, oh santo jerarca, y el pueblo de Rusia honra con alabanzas tu paso a la vida eterna. *Porque has partido a los cielos, *pero no estás ausente, velando por los mortales* como fiel mediador y abogado de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Comenzando el primer ascenso del nuevo año, te ofrecemos las primicias de la himnodia, como al primer jerarca de la tierra rusa, oh bendito; por lo tanto, acéptalos como un regalo honroso, y concédenos tu bendición, porque tú eres siempre el abogado de nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Deleitándote en el deseo del amor de Cristo, te dotaste de alas noéticas, elevándote desde lo que está abajo hacia lo que está arriba. Las puertas del paraíso están abiertas de par en par, y al entrar en ellas te deleitas en la visión de Dios. Con su dulzura alegra las almas de aquellos que cantan tu memoria, oh jerarca Miguel.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 2

Recibiendo la unción espiritual de los cielos, oh bendito Miguel, fuiste como un olivo fructífero en la casa de Dios. Y deleitando con tus frutos a Vladimiro, grande entre los príncipes, te recibió con amor en el gobierno de la tierra rusa. Y habiéndola limpiado de idolatría, la condujiste al conocimiento de Dios. Por lo cual, celebrando como es debido tu memoria, y postrándonos ante ti, oramos: Pide a Cristo Dios prosperidad para tu rebaño y perdón y gran misericordia para todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

Salva a tus siervos de las desgracias, oh Virgen Theotokos, porque detrás de Dios es a ti a quien huimos, como a una muralla y protección inexpugnables.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Hoy se ha cumplido la profecía del primer apóstol llamado, pues, ¡he aquí! sobre estas montañas la gracia ha brillado y la fe ha aumentado. Y los que habían envejecido por la incredulidad han renacido mediante la fuente divina y han llegado a ser un pueblo renovado, un sacerdocio santo, una nación santificada, el rebaño de Cristo. Y tú fuiste mostrado como su primer pastor, en que primero le serviste por el bautismo. De pie ahora ante Cristo Dios Maestro, ora para que todos los hijos de Rusia sean salvos; *porque estás poseído de audacia, *como jerarca y ministro sagrado de Dios.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

La Fe no fue plantada ni la piedad arraigada en Rusia, oh santo jerarca Miguel, hasta que tú, como el más sabio labrador, araste la tierra árida del politeísmo, profundizando la firme confesión del conocimiento de Dios.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

La Fe no fue plantada ni la piedad arraigada en Rusia, oh santo jerarca Miguel, hasta que tú, como el más sabio labrador, araste la tierra árida del politeísmo, profundizando la firme confesión del conocimiento de Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Iluminado por la luz de lo alto, el gran Vladimiro, recibéndote como un rayo radiante, oh jerarca de Dios, te llevó a la tierra de Rusia, oscurecida por la idolatría, para que allí el pueblo fuera iluminado por tu venida y fuera llevado al conocimiento por tu confesión de la fe firme.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cristo Dios, Sol de justicia, te reveló, oh Miguel, a la tierra de Rusia como un rayo de esplendor, y, iluminándola con la regeneración de la pila del bautismo, trajiste al Maestro un nuevo pueblo, restaurado a través de la confesión de la buena fe.

de la ODA 6

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Como Moisés, cortaste el mar fétido de la locura de la idolatría con el cayado de la Cruz, oh jerarca Miguel; y limpiando al pueblo con el agua de la visión de Dios, has conducido a puerto a los que cantan: ¡Gloria a Ti, oh Cristo muy misericordioso!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La tierra de Rusia, que antiguamente se había extraviado y no estaba establecida en la Fe, ha llegado ahora a la visión de Dios, guiada por ti, oh jerarca Miguel; y habiendo recibido el anillo de adopción, se regocija clamando en voz alta: ¡Gloria a Ti, oh Cristo mío muy misericordioso!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo sometido en la tierra rusa al pueblo que se enfurecía en su incredulidad y les impusiste el yugo de la obediencia a la Iglesia, oh Miguel, trajiste muchos trabajadores a la viña del Maestro celestial. Haznos también a nosotros labradores sabios, oh santo, porque te alabamos en este día.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Domina las pasiones que arden dentro de mí e impónme el yugo de la humildad, oh Theotokos, para que pueda trabajar en él el resto de mis días y encontrar misericordia en el día del juicio.

Tropario

Tono 4

Hoy se ha cumplido la profecía del primer apóstol llamado, pues, ¡he aquí! sobre estas montañas la gracia ha brillado y la fe ha aumentado. Y los que habían envejecido por la incredulidad han renacido mediante la fuente divina y han llegado a ser un pueblo renovado, un sacerdocio santo, una nación santificada, el rebaño de Cristo. Y tú fuiste mostrado como su primer pastor, en que primero le serviste por el bautismo. De pie ahora ante Cristo Dios Maestro, ora para que todos los hijos de Rusia sean salvos; *porque estás poseído de audacia, *como jerarca y ministro sagrado de Dios.

Kontaquio

Tono 2

Te mostraste como un segundo Moisés para Rusia, oh padre, llevando las uvas noéticas del Egipto de la idolatría a la tierra prevista por la profecía, que decía: La Fe se establecerá en esta tierra, y en las cumbres ¡De las montañas de Kiev será exaltado más que el Líbano el fruto que nutre al mundo entero! Y probándolo, te bendecimos, oh Miguel, jerarca de Dios.

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (7:26 – 8:2)

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará de juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10: 9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

El Himno de Comunión

En memoria eterna será el justo, no temerá las malas noticias.